

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1.50 pts.—Año, 17.50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 5.00
pesetas.—Año, 22.50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15.00 pts.—Un año, 55.00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRÁSADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

Martes 23 de Abril de 1895

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

MADRID.—NÚM. 7101

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Admínis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla
del Centro, 37.
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de El Globo,
APARTADO NÚM. 81

EL PAÍS DE LOS VICEVERSAS

Sumido en un pelágo de confusiones debe de hallarse a estas horas el señor conde de Canga Argüelles.

Tiene de antiguo el honorable senador una piadosa costumbre. Apenas llega a su oído el rumor de que se ha concertado un duelo, o la noticia de que alguien en lugares públicos ha hablado con poco respeto de altar y del trono, vase derechamente a la cámara de próceres, y formula una solemne protesta en nombre de las instituciones vigentes, así de las divinas como de las humanas.

Tal hizo en la sesión del sábado, con motivo del acta referente a una cuestión de honor de que por la mañana se había incautado una parte de la prensa. A buen seguro que el conde sintió viva extrañeza al advertir que su correligionario el ministro de Fomento, más bien que como miembro de un Gobierno católico apostólico romano, le contestaba como perfecto y corrompido hombre de mundo.

Muchísimo mayor era el asombro que en la sesión de ayer le aguardaba.

Lleno de sincera amargura reclamó contra las teorías y frases subversivas lanzadas en el *meeting* del Príncipe Alfonso por los republicanos intransigentes; dolióse de que allí, en presencia del delegado de la autoridad, hubieran sonado gritos de *Viva la Revolución* y conculgado denunciando el caso como atentatorio a la forma de Gobierno é incluído en el Código penal, art. 181.

Recuerda todo el mundo, y recordaba sin duda el católico senador que en ocasiones parecían los ministros liberales solían dar explicaciones muy semejantes a excusas, condescender energicamente el hecho denunciado y escurrir luego el bulto mediante la promesa de que sería castigado el delito, siempre y cuando hubiese motivo para ello.

De muy distinta manera pasaron ayer las cosas.

El señor ministro de Hacienda levantóse con suma tranquilidad, y, empleando la extremada cortesía que le es propia, dijo, poco menos o poco más, lo siguiente:

«Ciertamente se reunieron unas tres mil personas, con asistencia de un delegado de la autoridad, en el teatro del Príncipe Alfonso; pero en nada se faltó a la ley, la cual se hallaba en absoluto garantida. De haberse perturbado el orden social, allí estaban, para castigar lo punible que hubiesen encontrado, los tribunales de justicia.

No es posible tratar a los ciudadanos con dureza. Para gobernar no hay mejor camino que el de la prudencia y la tolerancia. Ni todos los errores, ni todas las restricciones lograron evitar la Revolución francesa.

El hecho no había tenido en rigor importancia alguna, y ha venido a dársele el señor conde de Canga Argüelles al tratarlo en el Senado. A mí, la única impresión que me produjo este impetuoso menosprecio a los concurrentes—es la de una revista de teatros. Lo propio habrá ocurrido a la mayoría de los españoles.

Conste, pues, que nada ha habido que perturbe el orden social, y que el Gobierno estaría siempre dispuesto a restablecerlo en caso de que peligrara.

Figúrese el discreto lector cómo quedaría el señor conde de Canga Argüelles al oír tamañas herejías en boca de su correligionario.

Baste indicar que se han escandalizado los fusionistas.

Y en verdad que hay razón para ello. Venía afirmando que no existía ya diferencia sustancial entre la política de los liberales y la política de los conservadores, y ahora salimos con que existe una, muy positiva y muy grande. A los primeros les asuta el ejercicio de las libertades, muchísimo más que a los segundos.

Apelamos al testimonio del Sr. Canga Argüelles para que diga, por ejemplo, si el señor Capdepón se atrevió a darle nunca en casos de la misma índole una respuesta parecida a la que el Sr. Navarro Reverter le ha dado.

El problema republicano en España

Hemos recibido un notable manifiesto suscripto por nuestro distinguido correligionario de Barcelona D. Francisco Roselló, presidente de la comisión organizadora de la Asamblea de la Juventud Republicana. El manifiesto, que va dirigido a la juventud de toda España, es un documento notable, pensado con reflexiva madurez y gallardamente escrito.

Por su mucha extensión no podemos publicarlo íntegro, pero daremos a conocer a nuestros lectores lo más importante que a nuestro entender encierra:

«No creemos, como algunos republicanos poco reflexivos, que los veinte años que los partidos republicanos llevan de lucha política y de ostracismo de poder hayan sido infructuosos para la causa republicana. Tal creencia acusaría en nosotros, no sólo ingratitud, manifiesta hacia los hombres que han consagrado toda su vida en defensa de nuestros principios, si que también desconocimiento de las leyes de evolución y desarrollo político de los partidos.

Caída la República de 1873, no por la voluntad de unos ni por las culpas de otros, sino por los errores de todos, debió empezar y empezó la formación de los partidos republicanos, dentro de campos bien deslindados. No será aventurado afirmar que la *confusión republicana federal* anterior a 1873, fué en gran parte causante de la inestabilidad de aquellos Gobiernos y de su falta de condiciones para el gobierno regular de los partidos.

Un partido formado de hombres de tan opuestos criterios como Castelar, Figueras, Salmerón y Pi Margall, tenía fuerza amente que dividirse y diferenciarse en el poder, labor propia de la oposición, pero de funestos resultados en el Gobierno. La República de 1873 no pereció, no, por las distintas tendencias del partido republicano, tendencias no sólo convenientes, si que también necesarias

dentro de todo régimen, sino por haber acaudado estas diferencias en la oposición y haberlas determinado en el Gobierno.

Esta labor de diferenciación de los partidos republicanos realizada está. Resta ahora buscar no por la imposición de criterio de un partido sobre los demás ni en la abdicación de los otros, un punto de unión respecto del que todos podamos convenir y que sea base firmísima, no sólo para traer la República, cosa fácil relativamente, si que también para consolidarla después del triunfo.

¿Qué circunstancias, a nuestro juicio, son precisas para el éxito de esta doble empresa? Digámoslo sin ambages ni rodeos: para traer la República es necesario que el partido republicano interese al país en su empresa, y para que esto suceda, no basta ofrecerle una buena voluntad a toda prueba, como la que anima indudablemente a todos los partidos republicanos, es necesario algo más; ofrecer estímulos bastantes para que la solución republicana sea deseada, y ofrecer garantías suficientes para que por nadie sea temida. Una República sin contenido podrá int resar muy mucho a los convencidos; pero carece de fuerza comunicativa para atraer a los indecisos y a los neutros.

La República, sin la previa Unión y las consiguientes garantías, d no ir tras de lo desconocido, sino a soluciones fundamentales comunes y de antemano conocidas y acordadas, a nadie interesarán a su favor. Creer lo contrario acusará indudablemente buena voluntad, sentimiento y hasta pasión por la idea, pero también un desconocimiento absoluto de la realidad del problema.

¿Qué resultado obtendría el que pretendiera formar una sociedad mercantil por acciones y solicitar el concurso del público sin previos estatutos y reglamentos, y sólo publicar éstos después de hechos los desembolsos? Pues el que nadie le diera media peseta. Y si esto es evidente cuando de intereses particulares se trata, ¿qué acontecerá con los políticos que son base obligada para el desarrollo de todos los demás? Con un programa negativo puede hoy llegarse a la destrucción cuando se dispone del poder, pero en la oposición es arma que hiera el mismo que la esgrime. ¡Asaltamos la fortaleza! se dice por algunos republicanos, y luego ya nos preocuparemos de las reformas que haya de introducir.

Si la fortaleza fuera propiedad de los republicanos militantes y su ruina no trascendiera a la sociedad, podría hacerse tan peligroso ensayo; pero como esta fortaleza pertenece a la sociedad toda, natural y justo es que ésta se preocupe por las reformas que haya de introducir, pues de tal naturaleza podrían ser éstas que se parecieran a su destrucción, y tantas las disputas entre los ingenieros llamados a realizarlas, que en vez de ser garantía de orden y progreso se convirtiera en factor de toda anarquía.

Hubo una época en nuestra historia en que, muda la tribuna, esclava la prensa, sujeta a toda clase de restricciones la libertad de asociación, la vida intelectual y política se desarrollaba en la oscuridad de eterna noche. Entonces los programas negativos eran la única solución posible a pesar de su deficiencia. Pero pretender hoy alcanzar por tales procedimientos el poder, dentro de una relativa libertad, aunque en un pé-limo régimen, es tan absurdo como la mujer que cubriera su rostro con tupida careta para mejor enamorar y seducir al transeúnte.

Por mucha belleza oculta que predicara, nadie seguramente uniría su suerte a la suya ante el temor de una sorpresa desagradable. Toda una eternidad de propaganda en favor de la República sin concretar sería insuficiente para inspirar confianza a los intereses vitales del país.

Si queremos que la República en no lejanos días sea un hecho, es necesario que concretemos todas nuestras aspiraciones y que puestos de acuerdo los más importantes partidos de la República, convengamos en aquello que a todos puede unírlos, a la vez que servir de firme garantía a la nación para su progreso continuado y para su paz inalterable.

El día en que este hecho se realice, la República será una esperanza y una solución, no faltándole, no, elementos hoy indecisos o retraídos, lo mismo para vencer en las urnas que para alcanzar aquellas otras victorias, menos pacíficas y legales, pero de imprescindible necesidad cuando la salud de la patria lo reclama.

Tengan muy presente los republicanos lo que dijo Spencer: *Sólo se destruye aquello que se reemplaza.*»

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 22 DE ABRIL DE 1895

Abre a las tres y media, presidiendo el Sr. Montero Ríos.

El señor conde de Canga Argüelles se queja de que en presencia del delegado de la autoridad se haya celebrado el *meeting* del último sábado en el teatro del Príncipe Alfonso, y que allí, no sólo por los oradores y por el presidente de la Asamblea se hayan pronunciado frases fuertes contra las instituciones, sino que se hayan dado gritos de viva la revolución, lo cual viene a constituir un delito contra la forma de Gobierno, castigado en el artículo 181 del Código penal.

El señor ministro de Hacienda declara que en el teatro del Príncipe Alfonso se reunieron unas 3.000 almas estando presente un delegado, pero en nada se faltó a la ley, y ésta se halla garantizada en absoluto. Si el orden se hubiera perturbado, los tribunales cumplirían su misión castigando a los culpables.

El señor ministro de Hacienda replica con gran fortuna al senador ultramontano, é inspurándose en el espíritu democrático de las leyes, contesta que el citado *meeting* se celebró al amparo de la ley y que en él no se inculcó ninguna.

Afirma que más vale que los enemigos del régimen actual hagan uso de los medios le-

gales para la propaganda de sus ideas, que acudan a otros medios.

Aplaudiva la buena intención del señor conde, quien no vive en la realidad, al parecer, de la vida moderna, dentro de la cual los procedimientos de tolerancia han sustituido a los de la violencia.

El señor conde de Canga Argüelles no se convence y se muestra bastante contrariado por las declaraciones del señor ministro de Hacienda.

El señor marqués de Villasegura solicita del Gobierno se pida al ministerio de Ultramar los expedientes relacionados con el cable de Cuba y Puerto Rico.

El señor presidente manifiesta que ya han sido pedidos.

El Sr. Fabiá interviene en la discusión por considerarse aludido como individuo que es de la comisión que entiende en este asunto.

El Sr. Badarán presenta y apoya una proposición, que es tomada en consideración.

El señor conde de Montenegro presenta una exposición de la Diputación de Zaragoza pidiendo protección para la agricultura en aquella provincia.

El señor ministro de Fomento le contesta y se entra en el orden del día, quedando aprobados varios dictámenes de carreteras.

Se pone a discusión el proyecto concediendo un crédito de 6.000 pesos para subvencionar la continuación de la historia de Puerto Rico.

El Sr. Martínez Pacheco apoya una enmienda pidiendo que no se conceda el crédito sin previo informe de la Real Academia de la Historia.

Censura con dureza que en el dictamen se determine que dicha suma se abone con cargo a la Deuda flotante en el caso de que no hubiera sobrante en el presupuesto de dicha isla.

Anuncia que pedirá votación nominal.

El Sr. Fabiá, presidente de la comisión, defendiendo el dictamen, afirmando que la Real Academia de la Historia ha dado brillantísimo informe acerca del ensayo de esta obra histórica publicada por su autor, y manifiesta que la comisión tiene todas las garantías que pudiera desear sobre este punto.

El Sr. Martínez Pacheco insiste en que se debe pagar esta subvención sólo en el caso de que en el presupuesto del año próximo de Puerto Rico haya sobrante para hacerlo, como se pide en su enmienda.

Rectifica el Sr. Fabiá.

Pónese a votación nominal la enmienda, y votan en favor de ella 33 y en contra 3.

No habiendo número reglamentario para tomarla en consideración, se aplaza tomar acuerdo sobre ella y se levanta la sesión a las seis.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 22 DE ABRIL DE 1895

Se abre a las tres de la tarde, bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo.

El Sr. Azcárate pide que se modifique el reglamento para el cobro de la contribución industrial en el sentido en que se solicita en una instancia presentada a la Cámara por el orador.

Después censura al alcalde de Segorbe por haber disuelto una reunión política, con lo cual ha faltado a lo que prescribe la ley.

El señor ministro de Hacienda ofrece reformar el reglamento de la contribución industrial.

El señor ministro de la Gobernación manifiesta que el alcalde de Segorbe hizo bien en suspender la reunión, porque en ella se dieron gritos subversivos, y anticipa que, probablemente, será preciso disolver un *Círculo* que hay en la citada población.

El Sr. Azcárate rectifica.

El Sr. Cárdenas denuncia abusos cometidos por el gobernador de Almería, quien hace ir a los alcaldes desde los pueblos a la capital acompañados por la Guardia civil, y después les amenaza para que presenten la dimisión.

El Sr. Groizard, coincidiendo con el señor Cárdenas, insiste en cuanto denunció el sábado respecto de abusos cometidos por el gobernador de Badajoz, y pregunta de nuevo al Sr. Cos-Gayón si está dispuesto a corregir tales abusos.

El Sr. Hoces censura la conducta de varios gobernadores y dice que para muestra de lo que están haciendo los nuevos *Sancho*s basta preguntar a cualquier vecino de la provincia de Córdoba lo que allí pasa y se oírán cosas estupendas.

Dice que también en Córdoba se obliga a los alcaldes a presentar la dimisión, se envían delegados a los pueblos y hasta en la Audiencia se ha dejado sentir la influencia conservadora.

El ministro de la Gobernación manifiesta que no tiene conocimiento de ninguno de los hechos denunciados y declara que ni mediatamente ni inmediatamente ha recomendado a los gobernadores que envíen delegados a los pueblos con fines electorales.

El señor ministro de Gracia y Justicia dice que el Gobierno se encuentra en una situación anómala ante el Parlamento, y por eso viene obrando con las mayores consideraciones con el partido liberal, para evitar rozamientos con la mayoría parlamentaria. Pero que al Gobierno no se le puede relegar a la más completa inacción.

Niega que en la Audiencia de Córdoba se note la presión que el Sr. Hoces ha dicho que allí hace el Gobierno con fines electorales.

El Sr. Hoces habla del soborno de una causa del Ayuntamiento de Dos Torres por la Audiencia de Córdoba.

El señor ministro de Gracia y Justicia afirma que desconoce la causa, y dice que ahora, ni después, ni nunca, se ocupará de examinar ninguna causa, pues a él no le compete porque se lo veda para ello la independencia judicial.

El Sr. Hoces: Dejo a la consideración de la Cámara estas declaraciones del Sr. Romero Robledo.

El señor ministro de Gracia y Justicia: Ya lo creo que las dejo, como que eso indica mis respetos a la ley.

Yuntamiento de Madrid

El señor conde de Romanones combate una real orden dictada recientemente por el ministro de la Gobernación, y que califica de impremeditada, disponiendo que los fallecidos y los que han renunciado, se tengan en cuenta para los efectos de la renovación de la mitad de los concejales del Ayuntamiento de Madrid, y que de seguir el criterio de Sr. Cos-Gayón con las vacantes existentes por fallecimiento ó renuncia y que son cubiertas por elecciones parciales, se dará lugar a que lleve un año en que no se remuevan los concejales correspondientes a un distrito, como, por ejemplo, el de Buenavista.

Añade que el actual ministro de la Gobernación se ha puesto en contradicción con el Sr. Romero Robledo, que dictó una real orden contraria a la que él examinaba.

Crítica el nombramiento de alcaldes de barrio, y dice que han recaído en su mayoría en los más aptos para hacer elecciones, pero en los menos escrupulosos, y que algunos de los nombrados ni son vecinos de Madrid.

Dice que mientras el Gobierno elude el nombrar los directores generales, ha hecho los nombramientos de los cien alcaldes de barrio de Madrid por tratarse de la cuestión electoral.

El señor ministro de la Gobernación contesta que la cosa no era tan clara, cuando el señor conde de Romanones, siendo alcalde hace dos meses, preguntaba a dicho ministerio qué criterio iba a seguirse en este asunto. Añade que la real orden dictada por él es casi una copia de otra análoga suscrita por D. Venancio González.

ORDEN DEL DÍA

Presupuestos

Continúa la discusión de la totalidad del dictamen sobre el presupuesto del ministerio de la Guerra.

El Sr. Llorens reanuda su discurso, consumiendo el segundo turno en contra. Le contesta, en nombre de la comisión, el Sr. Aznar, y después de varias rectificaciones se levanta la sesión a las ocho.

LA CAMPAÑA DE CUBA

Desde el día anterior sólo disponemos de la siguiente noticia oficial:

«Havana 22.—Recibido a las 5,12 de la tarde.

El general encargado a los ministros de la Guerra y Ultramar:

Partes recibidos sin novedad.—*Ardientis*.

No ocurre, pues, nada extraordinario en la isla de Cuba. Esta noticia la corrobora la Agencia Fabra en el siguiente despacho:

«Londres 22.—A juzgar por las noticias referentes a la insurrección de Cuba, publicadas hoy por la prensa inglesa, la cual revela bastante benevolencia a España, contrariando la campaña filibustera de los periódicos norteamericanos, la insurrección de la gran Antilla fracasará seguramente porque no tiene el apoyo de la parte sana de la población. Palabras textuales de un diario de Londres.»

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

La cuestión del Extremo Oriente

Paris 21.—Se comenta mucho el lenguaje de la prensa alemana acerca de la cuestión del Extremo Oriente.

Dice que el Gobierno alemán ha observado una estricta neutralidad durante la guerra entre China y el Japón negándose a tomar parte en una intervención prematura; pero que no tiene el propósito de seguir una política de abstención, porque comprende los peligros que pueden resultar para Europa, desde el punto de vista político y económico, con el nuevo estado de cosas que se intenta erar en el Extremo Oriente.

Añade que Alemania tiene allí considerables intereses que defender, y que obrará con energía, según lo exigen las circunstancias.

El cólera

Constantinopla 22.—Según despacho de Djeddah, el cólera morbo asiático hace estragos en el lazareto de Comerais.

Ayer ocurrieron sesenta defunciones de dicha epidemia.

La peregrinación a la Meca ha contribuido en gran manera al desarrollo de aquella, siendo casi todos los atacados peregrinos.

Los ómnibus de París

Paris 22.—Se ha celebrado una reunión de 5.000 empleados de la Compañía de ómnibus de París, votando por unanimidad la huelga.

Motivan ésta la cuestión de salarios y la referente a los retiros de los empleados.

La Compañía se niega en absoluto a acceder a los deseos de dichos empleados.

Paris 22.—Ha comenzado la huelga de los empleados de la Compañía de Ómnibus.

Esta, sin embargo, hizo salir algunos carruajes, custodiado cada uno de ellos por tres agentes de policía y conducidos por cocheros que se han negado a tomar parte en la huelga.

Hasta ahora no ha ocurrido ningún incidente digno de mención; pero se teme que los huelguistas promuevan asonadas.

Lisboa 22.—El vapor *Amrara* ha zarpado de este puerto a las once de la mañana de hoy, conduciendo 900 hombres de refuerzo con destino a Lorenzo Marques.

China y Japón

Yokohama 22.—Se ha dado a conocer oficialmente a los correspondientes extranjeros la siguiente nota:

«Las ventajas comerciales obtenidas de China por el Japón comprenden el derecho de navegación por el Yangtsekiang y los ríos afluentes del Southcheou y el Hangcheou; la facultad de importación en China, libres de derechos, las máquinas y algunas otras mercancías y finalmente el derecho a establecer fábricas en el territorio del Celeste Imperio. Estas condiciones, no reservadas exclusivamente al Japón, se harán extensivas a todas

las naciones europeas en virtud de la cláusula de nación más favorecida.»

El Japón compartirá naturalmente los privilegios obtenidos con las demás potencias europeas, y por consiguiente, el Japón espera que estas últimas aprobarán el tratado de paz. Cuanto al rumor de una alianza ofensiva y defensiva entre Japón y China, es en absoluto infundado.

Yokohama 22.—Una alocución imperial exhorta a la nación entera a que observe la mayor moderación en presencia de los actuales acontecimientos.

Turcos y albaneses

Cefalonia 22.—En Plava ha ocurrido un encuentro sangriento entre tropas turcas y albanesas.

Varios albaneses, y entre ellos mujeres, han sido muertos.

Los turcos sitian a la ciudad.

El presidente de la República francesa

Paris 22.—El jefe del Estado, Sr. Faure, regresó a esta capital a las seis de la tarde de hoy sin novedad alguna.

La muchedumbre que le aguardaba junto a la estación le siguió hasta el Eliseo aclamándole.

Los ómnibus de París

Paris 22.—Durante todo el día de hoy ha continuado la huelga de los empleados de los ómnibus, haciéndose defectuosamente el servicio en la forma indicada en telegrama anterior y sin producirse en toda la mañana y en las primeras horas de la tarde ningún disturbio. Las detenciones operadas lo fueron por haberse formado algunos grupos.

Hacia las cuatro de la tarde, y en el barrio de Ternes, se produjo un sensible incidente. Habiendo intentado los huelguistas detener un ómnibus, los agentes sacaron los sables y dieron una carga, resultando heridos dos de los huelguistas y detenidos otros quince.

Impresiones de "Tierra Caliente"

De las prensas de Pontevedra ha salido estos días un libro singular, que se titula *Femeninas*, y que contiene seis historias amorosas, vividas y escritas las más de ellas al calor de la tierra americana.

Su autor, Ramón del Valle-Inclán, es un antiguo amigo de los lectores de El Globo. Ha publicado multitud de cuentos y artículos en estas columnas, y tan vigorosa personalidad tenía y tiene, que quien una vez le haya leído a buen seguro que no le habrá olvidado.

El libro se parece de todo en todo al que lo ha hecho. De sus páginas, desde la primera hasta la última, se desbordan la juventud, la originalidad y la indisciplina.

Es un tipo Ramón del Valle. De regreso de América, y después de haberse calafateado en el país natal de Galicia, toma ahora un copioso baño de Madrid, apercibiéndose para emprender en el otoño una segunda excursión ó incursión a Nueva España. Por ahí anda, con su cabellera y sus barbas tan largas como negras, recorriendo a grandes trancos las calles, y fijando en cuanto ve—sobre todo en las mujeres—una mirada de pájaro de presa, a la vez fulminante y distraída.

Quien con él topa, se para y se vuelve.

Nadie, sin embargo, le tomará por un resto superviviente de la bohemia romántica de mediados del siglo. En lo que hace pensar con su desusada figura, es en aquellos aventureros españoles, tan dejados de la mano de Dios como picajosos é hidalgos, que en compañía de Pizarro y Balboa encontraron pequeño el Nuevo Mundo.

Literato consumado, artista de veras, un tanto desequilibrado del juicio, pero cabal del corazón y del entendimiento, tiene el instinto errático de los celos, sus antecesores, y parece destinado a emigración continua.

Cinco ó seis años há, estubo a punto de tomar el hábito en una trampa ó cartuja que había entonces, y no sabemos si hay ahora, en las cercanías de Valverde.

Dió de pronto una zambullida, y fué a resurgir en la orilla del golfo mexicano.

Ya en la tierra de Motezuma y Juarez, dirigió un periódico, se baleó con cuantos le invitaron a ello, trató amigablemente lo mismo con los contrabandistas de Texas que con los tramperos é indios de la Sonora, y puso remate a sus estudios locales metiéndose de hoz y de coze en una revuelta, armada contra la reelección de Porfirio Díaz. No le fusilaron, gracias a su calidad de extranjero, pero fué, como no podía menos de ser, expulsado del territorio.

Recorrió luego el Yucatán, detúvose algún tiempo en Santo Domingo con ánimo de establecer una lotería española, buscó de seguida el contraste intelectual de París, y derrengado, exhausto, molido a consecuencia de ajeteo tamaño, vino por último a descansar un poco en las márgenes de la ría de Arosa, donde radica el noble solar de sus abuelos.

A la vez que descansaba escribía el resumen de sus impresiones.

De ese resumen, hecho por un admirable colorista, cuyo dominio de la paleta, a fuerza de grande, no se para en barras ni escrúpulos; de ese libro, lleno de petulancia juvenil y presado de cosas excesivas pero sinceras, copiamos a continuación algunas páginas, que forman parte de la narración titulada *Niña Chole*.

En ellas se refleja con un relieve, un calor y un sabor indecibles la naturaleza externa é interna de las regiones tropicales:

«Hace bastantes años, como final a unos amores desgraciados, me embarqué para México en un puerto de las Antillas españolas. Era yo entonces mozo y algo poeta, con ninguna experiencia y harta novelesca en la cabeza; pero creía de buena

te, de pasión equilibrada y sanguínea. Los decadentistas de la generación nueva no los he sentido jamás; todavía hoy, después de haber pecado tanto, tengo las mañanas triunfantes, como dijo el poeta francés.

El vapor que me llevaba a México era el *Dalia*, hermoso barco que después naufragó en las costas de Galicia. Aun cuando toda la navegación tuvimos tiempo de bonanza, como yo iba herido de mal de amores, los primeros días apenas salí del camarote ni hablé con nadie. Cierta que viajaba para olvidar, pero hallaba tan novelescas mis cuantas, que no me resolvía a ponerlas en olvido. En todo me ayudaba aquello de ser yankee el pasajero, y no pareciera tampoco muy divertidas las conversaciones por señas.

¡Cuán diferente mi primer viaje a bordo del *Mañuel* que conducía viajeros de todas partes a Madrid! Recuerdo que al segundo día ya tuteaba a un príncipe napolitano. No hubo entonces damisela mareada, a cuya pálida y despenada frente no sirviera mi mano de reclinatorio. Eramos divertidos entrar en los corrillos que se formaban sobre cubierta, a la sombra de grandes toldos de lona, y aquí chapurrear el italiano con los mercaderes griegos de rojo fez y fino bigote negro; y allá, encender el cigarro en la pipa de los misioneros mormones. Había gente de toda laya: tahures que parecían diplomáticos; cantantes con los dedos cubiertos de sortijas; comisionistas barbilindos, que dejaban un rastro de almizcle, y generales americanos, y toreros españoles, y judíos rusos, y grandes señores ingleses. Una farándula exótica y pintoresca, cuya algarabía cansaba vértigo y mareo...

El amanecer de las selvas tropicales cuando sus macacos aulladores y sus verdes bandadas de loritos saludan al sol, me ha recordado muchas veces la cubierta de aquel gran trasatlántico con su feria bárbica de tipos, de trajes y de lenguas; pero más, mucho más me lo recordaron las horas untadas de opio que constituían la vida a bordo del *Dalia*.

Por todas partes asomaban rostros pecosos y bermejos, cabellos azufrados y ojos perjurados. ¡Yankees en el comedor: yankees en el puente; yankees en la cámara! Cualquiera tendría para desespesarse! Pues bien, yo lo llevaba muy en paciencia. Mi corazón estaba muerto ¡tan muerto, que no digo la trompeta del juicio, ni siquiera unas castañuelas le resucitarían! Desde que el pobrecillo diara las boqueadas, yo parecía otro hombre: habíame vestido de luto, y en presencia de las mujeres, a poco lindos que tuviesen los ojos, adoptaba una actitud lúgubre, de poeta sepulcrista y doliente, actitud que no estaba reñida con ciertos soliloquios y discursos que me hacía harlo frecuentemente, considerando cuán pocos hombres tienen la suerte de llorar una infidelidad a los veinte años...

Por no ver aquella taifa de usureros yankees, apenas salía de mi camarote; solamente cuando el sol declinaba iba sentarme a popa, y allí, libre de importunos, pasaba las horas viendo borrar la estela del *Dalia*. El mar de las Antillas, cuyo trémulo seno de esmeralda penetraba la vista, me atraía, me fascinaba como fascinaban los ojos verdes y traicioneros de las hadas que habitaban palacios de cristal en el fondo de los lagos. Pensaba siempre en mi primer viaje. Allí, muy lejos, en la lontananza azul donde se disipan las horas felices, percibía como en esbozo fantástico las viejas plantaciones. El lamento informe y sinfónico de las olas despertaba en mí un mundo de recuerdos; perfiles desvanecidos; ecos de risas; murmullos de lenguas extranjeras, y los apáurados, y el alceito de los abancos mezclándose a las notas de la tirollesa que en la cámara de los espejos cantaba Lili. Era una resurrección de sensaciones, una esfumación luminosa del pasado, algo etéreo, brillante, cubierto de polvo de oro, como esas reminiscencias que los sueños nos dan a veces de la vida...

A los tres días de viaje, el *Dalia* hizo escala en un puerto de Yucatán. Recuerdo que fue a media mañana, bajo un sol abrasador que reseca las maderas y derretía la brea, cuando dimos fondo en aquellas aguas de brujida plata.

Los barqueros indios, verdosos como antiguos bronce, asaltan el vapor por ambos costados, y del fondo de sus canoas sacan exóticas mercancías: cocos esculpidos, abanicos de palma, y bastones de carey que muestran, sonriendo como mendigos, a los pasajeros que se acodan sobre la borda. Cuando levanto los ojos hasta los peñascos de la ribera, que asoman la tostada cabeza entre las olas, distingo grupos de muchachos desnudos que se arrojan desde ellos, y nadan grandes distancias, hablandose a media voz, separan y lanzando gritos; otros descansan sentados en las rocas con los pies en el agua, o se encaraman, para secarse al sol que ya decae, y los ilumina de soslayo, gráciles y desnudos como figuras de un friso del Partenón. Visto con ayuda de los gemelos del capitán, Progreso recuerda esos paisajes de caserío inverosímil que dibujan los niños precoces; es blanco, azul, encarnado; de todos los colores del iris. Una ciudad que sonríe, como señorita vestida con trapos de primavera, que sumerge la punta de los piecitos lindos en la orilla del puerto. Algo extraño resulta con sus azoteas enchapadas de brillantes azulejos y sus lejanías limpiadas, donde la palmera recorta su gallarda silueta que parece hablar del desierto remoto, y de cerros, vanas fatigadas que seastan a la sombra propicia.

Por huir el enojo que me causaba la compañía de los yankees, decidíme a desembarcar. No olvidaré nunca las tres horas mortales que duró el viaje desde el *Dalia* a la playa. Aletargado por el calor, fui todo este tiempo echado en el fondo de la canoa de un negro africano, que movía los remos con lentitud desesperante.

A través de los párpados entornados veía erguirse y doblarse sobre mí, guardando el marcante compás de la boga, aquella figura de carbón, que unas veces me sonreía con sus abultados labios de gigante, y otras silbaba esos aires cargados de hipnótico y religioso sopor, esa tonta compuesta, solamente de tres notas tristes, con que los magnetizadores de algunas tribus salvajes adormecen a los grandes enloquecidos. Así debía ser el viaje infernal de los antiguos en la barca de Carón: sol abrasador, horizontes blanquecinos y calcinados, mar en calma, sin brisas ni murmullos, y en el aire todo el calor de las fraguas de Vulcano.

Aun a riesgo de perder el vapor me aventuré hasta Mérida. De este viaje a la ciudad maya conservo una impresión somnolienta y confusa, parecida a la que deja un libro de grabados hojeado perezosamente en la hamaca durante el bochorno de la siesta; hasta me parece que cerrando los ojos el recuerdo se aviva y cobra relieve; vuelvo a sentir la angustia de la sed y el polvo; atiendo el despañoso ir y venir de aquellos indios ensabanados como fantasmas; oigo la voz melosa de aquellas criollas, ataviadas con graciosa ingenuidad de estatuas clásicas, el cabello suelto, los hombros desnudos, velados apenas por rebolillo de transparente seda.

Almorcé en el *Hotel Cuahutemoc* que

tiene por comedor fresco claustro de mármol, sombreado por toldos de lona, a los cuales la fuerte luz cenital comunica tenue tinte dorado de marinas velas. Los cinifres zumbaban en torno de un surtidor que gallardeaba al sol su airon de plata, y llovía en menudas irisadas gotas sobre el tazón de alabastro. En medio de aquel ambiente encendido, bajo aquel cielo azul donde la palmera abre su rumoroso parasol, la fresca música del agua recordábame de un modo sensacional y remoto las fatigas del desierto y el delicioso seastear en los oasis.

Allí, en el comedor del hotel, vi por vez primera una singular mujer, especie de Salambó, a quien sus criados indios, casi estoy por decir sus siervos, llamaban dulcemente la niña Chole. Almorzaba en una mesa próxima a la mía con un inglés joven y buen mozo, al cual tuve por su marido. El contraste que ofrecía aquella pareja era por demás extraño: el atlético, de ojos azules y rubio ceño, de mejillas bermejas y frente blanquísima; ella una belleza bronceada, exótica, con esa gracia extraña y ondulante de las razas nómadas; una figura hierática y serpentina, cuya contemplación evocaba el recuerdo de aquellas princesas hijas del sol, que en los poemas indios resplandecen con el doble encanto sacerdotal y voluptuoso. Vestía, como todas las criollas yucatecas, albo hipil, recamado con sedas de colores—vestidura indígena semejante a una túnica antigua—y zagalejo andaluz, que en aquellas tierras, ayer español, llaman todavía con el castizo y jacaresco nombre de fustán. El negro cabello caía suelto, el hipil jugaba sobre el clásico seno. Por desgracia, desde donde yo estaba solamente podía verla el rostro aquellas raras veces que lo tornaba a mí; y la niña Chole tenía esas bellas actitudes de ídolo, esa quietud estática y sagrada de la raza maya; raza tan antigua, tan noble, tan misteriosa, que parece haber emigrado del fondo de la India. Pero a cambio del rostro, desquitábame en lo que no alcanzaba a ver el rebolillo, admirando como se merecía la tornátil morbidez de los hombros y el contorno del cuello. ¡Válgame Dios! Parecíame que de aquel cuerpo, bruniado por el ardiente sol de Yucatán, se exhalaban lánguidos efluvios, y que yo los aspiraba, los bebía, me embriagaba con ellos...

Mientras el tren corría hacia Progreso, por dilatados llanos que empezaba a invadir la sombra, yo pensaba en la desconocida del *Hotel Cuahutemoc*, aquella Salambó de los palacios de Mixtlá.

Verdaderamente la hora era propicia para tal linaje de memorias. El campo se hundía lentamente en el silencio amoroso y lleno de suspiros de un atardecer ardiente; por las ventanillas abiertas penetraba la brisa aromada y fecunda de los crepusculos tropicales; la campiña toda se estremecía, cual si acercarse sintiese la hora de sus nupcias, y exhalaba de sus entrañas vírgenes un vaho caliente de negra enamorada, potente y deseosa. Aquí, y allá, en la falda de las colinas y en lo hondo de los valles inmensos, se divisaban algunos jales que entre vallados de enormes cactus asomaban sus agudas techumbres de cañamo gris medio podrido. Mujeres de tez cobriza, y mirar dulce salían a los umbrales, é indolentes y si enciosas contemplaban el tren que pasaba silbando y estremeciendo la tierra. La actitud de aquellas figuras bronceadas revelaba esa tristeza transmitida, vetusta, de las razas vencidas. Su rostro era humilde y simpático, con dientes muy blancos y grandes ojos negros, selváticos, poderosos y velados. Parecían nacidas para vivir eternamente en los aduares y descansar al pie de las palmeras y de los ahuehetes.

El calor era insostenible. El tren, que traza curvas rapidísimas, recorría extensas llanuras de tierra caliente; plantas que no acaban nunca, de henequén y caña dulce. En la línea del horizonte se perfilaban las colinas de configuración volcánica, montecillos chatos, revestidos de maleza espesa y verdinegra. En la llanura, los chaparros tendían sus ramas formando una a modo de sombrilla gigantesca, a cuya sombra algunos indios, vestidos con zaragüelles de lienzo, dormaban la miserable ración de tamales. En el coche, las conversaciones hacíanse cada vez más raras. Se cerraron algunas ventanillas; se abrieron otras; pasó el revisor pidiendo los billetes; apeáronse en una estación de nombre indio los últimos viajeros, y todo fue silencio en el vagón. Adormecido por el ajeteo, el calor y el polvo, soñé, como un árabe que imaginase haber traspasado los umbrales del paraíso.

¡Oh! románticos, enamoramientos pobres hijos del ideal nacidos durante algunas horas de ferrocarril, ó en torno de la mesa de una fonda; ¿quién ha llegado a viejo y no ha sentido estremecerse el corazón a la caricia de vuestra alma blanca? ¡Yo guardo en el alma tantos de estos amores! Aun hoy, con la cabeza llena de canas, viejo prematuro, no puedo recordar sin melancolía un rostro de mujer, entrevisto cierta madrugada, entre Cádiz y Sevilla, a cuya Universidad me enviaba mi padre; una figura de ensueño, pálida y suspirante, que flotaba en lo pasado y seapare sobre todos mis recuerdos de adolescente el perfume ideal de esas flores secas que, entre cartas y rizos, guardan los enamorados, y en el fondo de algún cofrecillo parecen exhalar el cándido secreto de los primeros amores. Los ojos de la niña Chole habían removido en mi alma tan lejanas memorias, ténues como fantasmas; blancas como bañadas por luz de luna.

Y en tanto la noche defendía por la gran llanura su sombra llena de promesas apasionadas; un vago olor marino, olor de algas y brea, mezclábase por veces al mareante de la campaña; y allí muy lejos, en el fondo obscuro del horizonte, se divisaba el resplandor rojizo de la selva, que ardía... La naturaleza lujuriosa y salvaje, aún palpitante del calor de la tarde, semejaba dormir el sueño profundo y jadeante de una fiera fecundada. En aquellas tinieblas pobladas de susurros misteriosos nupciales, y de moscas de luz que danzan, entre las altas hierbas, raudas y quiméricas, parecían respirar una esencia suave, deliciosa, divina: la esencia que la primavera vierte, al nacer, en el cáliz de las flores, y en los corazones.

La locomotora silba, ruga, jadea, retrocede. Por las válvulas abiertas escápanse la vida del monstruo, con estertor entrecortado y asmático. Hemos ya en Progreso. Un indio ensabanado abre la portezuela del coche, y asoma la oscura cabeza.

—¿No tiene mi amigo alguna cosita que llevar?

De un salto estoy en el andén.

—Nada, nada...

El indio hace ademán de alejarse.

—¿Ni precisa que le guíe, niño?

—No preciso nada.

Mal contento y musitando, embózame mejor con la sábana que le sirve de clámide, y se va...

Eramos tan pocos los viajeros que en el tren veníamos, que la puerta de la estación hallábase desierta. Vime, pues, fuera sin apreturas ni trabajos, y, al darme en rostro la brisa del mar, avizoreme, pensando si el va-

por habría zarpado. En estas dudas iba camino de la playa, cuando la voz ma sa y humilde del maya llega nuevamente a mi oído:

—¿Cuatro por medio,

y ocho por un real.

Mirando que el tiempo

está tan fati...

Vuelvo la cabeza, y le descubro a pocos pasos. Venía a la carrera, y cantaba, pregonando las golosinas alineadas en una banasta que llevaba bajo el brazo:

—¿Mi alma los aljofaños!

Para pobre y para rico.

De leche, de mantecilla;

las traigo de a medio

y también de a cuartilla.

En este tiempo me dió alcance, y murmuró, emparejándose:

—¿De verdad, niño, no me lleva un realito de gelatinas, de aljofaños, de charamuscas? ¿Andele mi jefe, un realito!

El hombre empieza a cansarme y me resuelvo a no contestar. Esto sin duda le anima, porque sigue renuente acosiéndome buen rato de camino. Calla un momento, y luego en tono misterioso añade:

—¿No quiere que le lleve junto a una chinita, mi jefe?... Una tapatia de quince años ¡muñ chulal que vive aquí merito. Andele niño, verá bailar el jarabe. Todavía no hace un mes que la perdí el amo del rancho de Huaxila, niño Nacho ¿no sabe?...

De pronto se interrumpe, y con un salto de salvaje plántase delante, en ánimo y actitud de cerrarme el paso: encorvado, la banasta en una mano, a guisa de broquel, la otra echada firmemente atrás, armada de una faja ancha y reluciente, ¡sinistramente reluciente! Confieso que me sobrecegió. El paraje era apropiado para tal linaje de asechanzas: médanos pantanosos cercados de negros charcos donde se reflejaba la luna; y allá lejos, una barraca de siniestro aspecto, cuyos resquicios iluminaba la luz de dentro. Quizá me dejó robar entonces si llega a ser menos cortés el ladrón y me habla torvo y amenazante, jurando arrancarme las entrañas, y prometiendo beberse toda mi sangre. Pero en vez de la intimación breve é imperiosa que esperaba, le escuché murmurar con su eterna voz de esclavo:

—No se llegue mi amigo, que puede clavarcel...

Oírle y recobrarme, fué obra de un instante. El indio ya se recogía como un gato montés, dispuesto a saltar sobre mí. Parecíame sentir en la médula el frío del acero; tuve horror a morir apuñalado, y de pronto me sentí fuerte y valeroso. Con ligero estremecimiento en la voz, grité al truhan adelantando un paso aprehendido a resistirle:

—¿Andando a te dejo seco!

El indio no se movió. Su voz de siervo pareció llena de ironía.

—No se arrague valedor!... Si quiere pasar, ahí merito, sobre esa piedra, arrie la plata: andele luego, luego.

Otra vez volví a tener miedo; así y todo murmuré entre dientes:

—¡Ahora vamos a verlo, bandido!

No tenía armas; pero en Mérida, a una india joven que vendía pieles de jaguar, codos delicadamente esculpidos, i lolillos marinos y qué sé yo cuántas cosas raras y exóticas, había tenido el capricho de comprarme un bastón de ébano que me encantó por la rareza de sus labores. Téngolo sobre la mesa mientras escribo; parece el cetro de un rey negro—¡tan oriental, y al mismo tiempo tan ingenua y primitiva es la fantasía con que está labrado!—Me afirmó los queredos, requeri el palo, y con gentil compás de pies, como diría un bravo de los siglos, adelanta hacia el ladrón que dió un salto, procurando herirme de soslayo. Por ventura mía la luna dédale de lleno y advertí el ataque en sazón de evitarlo. Recuerdo confusamente que intenté un desarme con amago a la cabeza y golpe al brazo y que el indio lo evitó jugando la luz con destreza de salvaje. Después no sé. Sólo conservo una impresión angustiosa como de pesadilla. El médano iluminado por la luna; la arena negra y movediza donde se enterraron los pies; el brazo que se cansa; la vista que se turba; el indio que desaparece, vuelve, me acosa, se encovacha y salta con furia fantástica de gato embriagado y macabro, y cuando el palo va a desprenderse de mi mano, un bulto que huye, y el brillo de la faja que pasa sobre mi cabeza y queda temblando, como vibora de plata, clavada en el árbol negro y retorcido de una cruz hecha de dos troncos chamuscados...

Quedéme un momento azorado y sin darme cuenta cabal del suceso. Como a través de niebla muy espesa, vi abrirse sigilosamente la puerta de la barraca y salir dos hombres a cazar la playa. Recelé algún encuentro como el pasado, y tomé a buen paso camino del muelle; llegué a punto que largaba un bote del *Dalia*, donde iban el segundo de abord y el doctor; gritéles, me conocieron, y mandaron virar para recogerme. Ya con el pie sobre la borda, exclamé:

—¿Buen susto!...

A contar iba la aventura con el indio, cuando, sin saber por qué, cambié de propósito, y me limité a decir:

—¿Buen susto a fe! ¡Creí que el vapor habría zarpado!

Y el segundo, que era brusco como buen escocés, tornando a colocar la caña del timón, repuso en mal español y sin volverse:

—Hasta mañana a la noche...

Arrastré una alfombra, y doblando el cuerpo como el jinete que quiere dar ayudas al caballo, grité:

—¡Avante!

Seis remos cayeron en el mar, y el bote arrancó como una flecha.

RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN.

En Bolsa

Las malas impresiones del sábado perseveraron a primera hora, haciéndose el interior a fin de mes, a 69,90.

Pero después reaccionó hasta 70,50, en virtud del alza de París que fué de 71,18 a 72,12. Todos los coros estuvieron en alza, excepto el exterior. Los francos bajaron 20 céntimos, que en la cotización oficial quedaron reducidos a 10.

El Banco y los tabacos han tenido una baja insignificante por la cuantía y por ser efecto de la falta de negocio.

Los vendedores de exterior son los mismos que antes han sido compradores.

ATENEO

Mucha y selecta concurrencia anoche para asistir a la velada en que el Sr. Blasco leyó poesías de todas clases, dulces y graciosas, sentimentales y agradables. Hubo un monólogo, que a la hora en que, por su autor, era leído estaría estrenándose en Murcia por el Sr. Mario, y ese monólogo, sin duda, es de una finura exquisita. Expresión de uno de tantos aspectos poéticos como la vida del hogar tiene, gustó en extremo por eso, y por ser el Sr. Blasco un especialista consumado, según a propósito de muchas de sus *Silvas* asegura hace años crítico de tanta impor-

tancia, gusto y doctrina como el Sr. Valera. Hubo también una canción al humilde niño, al pastor zagal que gana al año un duro, mientras las gentes civilizadas desrochan, en placer y vanidades, muchísimas monedas. Y estas fueron las dos composiciones culminantes entre las varias leídas, agradables todas, graciosas la que menos, y de un género particular de esteticismo metrificado algunas, que hay que admitir en gracia, como capricho breve y sin importancia del artista experto.

El Sr. Blasco, al contrario de lo que se estilaba, sabe componer su conferencia, su velada, lo que ofrece, en fin, al público del Ateneo, acostumbrado al coplero que suelta en seco sus cantares, pasando sin enlace de lo patético a lo cómico, ó llenando los huecos con advertencias verbales que carecen del suficiente atractivo. Así anoche leyó el Sr. Blasco sus cuartillas, en que se comentaban los versos ya leídos, se indicaba el origen, la ocasión ó el recuerdo que motivó los que seguían; y con este estilo, siempre con un arte, una soltura semejante a la que emplean en la venta, en la exhibición de sus juguetes, de sus novedades los artistas del mostrador, ó para que no parezca irreverencia de mal gusto, agilidad idéntica a la del buen narrador que teme el hastío de sus oyentes y articula con el mayor garbo las anécdotas, las referencias, las gracias del suceso y las delicadezas del lenguaje.

Mérito especial de la velada, mérito muy plausible, que sería de lo mejor que en España pudiera aclimatarse si en tal caso no se perdía la sequedad, también muy agradable, de las severas y nada escénicas conferencias y veladas españolas.

Por todo y por eso fué, en definitiva, mucho y muy justamente aplaudido el Sr. Blasco.

EN CARABANCHEL ALTO

Un naufrago y su familia

El deseo de apreciar por nosotros mismos lo que la prensa había dicho del desgraciado naufrago del *Reina Regente* y de su familia, nos llevaron anteayer al hermoso pueblo de Carabanchel Alto.

Después de visitar la magnífica posesión de las «Delicias Cubanas», propiedad del señor Grases, próxima a sufrir una trascendental reforma merced a la construcción de una barrada de preciosos hoteles, cosa de la cual hemos de hablar pronto, pasamos a saludar a la madre del desgraciado naufrago, Nieves Navarro.

Ya que la prensa toda ha recogido y publicado datos referentes al crucero y a sus infelices tripulantes, permitido me será, señor director, que apunte alguna de las impresiones que recibí al visitar a aquella familia, impresiones que, si quiera, las sugiere la muerte del último de sus tripulantes, el desgraciado artillero de mar hijo de este pueblo, Inocente Merinero, no por ello son menos dignas de respeto y consideración de todos, y lo que es más, de tenerse en cuenta.

Una respetable anciana, con las energías de una edad media, una mujer como de cuarenta y se a años, de cara tostada por el sol y manos amoratadas por su constante labor en el agua, y los pueñuelos Gabino y Jesús, de trece y once años respectivamente, constituyen la familia del naufrago. Son la abuela, la madre y los hermanos de Inocente. Su casita, en un estrecho callejón por despreciaido llamado del Infierno, aunque con vistas a la miseria, es muy limpia y aseada.

En ella me recibieron los desolados moradores, y las lágrimas que a mis preguntas saltaron de sus ojos, me causaron honda pena.

Llegó la noche, y con ella la hora de empezar la anunciada función benéfica.

Como ordinariamente decimos, fué una sentida manifestación de las simpatías que la familia del naufrago inspira.

El teatro rebosaba de gente. Presidia el Ayuntamiento, y todo cuanto de notable encierra el pueblo estaba allí; de mujeres, ni que decir tiene. Carabanchel Alto lleva fama de las mujeres hermosas, y con decir que no faltaba una está dicho que daba gloria pasar la vista por la larga fila de butacas totalmente ocupadas.

La interpretación de las zarzuelas puestas en escena fué por todos modos esmeradísima. Habitados nos tenían las señoritas Rojas (doña Nemesia y doña Carmen), como la señorita Baeza (doña Carolina) a las filigranas de una labor digna de las más consumadas artistas, pero anteayer excediéronse a sí propias.

Los jóvenes las acompañaron en discreción y acierto.

Todos merecieron los aplausos del público. Y vaya! mejor. El Ayuntamiento, con un desprendimiento que le honra, renunció a las dos filas de butacas que le pertenecen, y no obstante asistir con su alcalde D. Hildefonso Fernández Cabrera al frente, pagó las respectivas localidades. Lo mismo hicieron varias familias que por lutos ó otras causas no pudieron ir a la función.

El diputado provincial D. Francisco Romero mandó el importe de una fila de butacas, pero con encargo de que se vendieran al público. Como en otro número manifestamos, todos los actores y empleados han trabajado gratis, y hasta ha habido quien ha pagado los programas, billetes, luz, etc.

De suerte que el resultado es por todo extremo satisfactorio. Sin embargo, no bastará, ni con mucho, a asegurar el pan de la abuela y de los dos pequeños, próximos a naufragar también en un mar de privaciones y miserias, si la caridad de años y la protección de otros no les ampara.

El pueblo ha hecho ahora, en pequeño, una demostración de cómo sabe premiar el sacrificio de uno de sus hijos, por cierto muy querido; mañana hará otra con la suscripción en ambos Carabanchels que el del Alto proyecta por iniciativa de su digno alcalde.

G. ARCÉS.

Recomendamos a nuestros lectores el anuncio de la

Agencia Judicial

inserto en la cuarta plana.

El servicio gratuito ofrecido a los suscriptores de «EL GLOBO» es de grande utilidad para los que, residiendo en provincias, necesitan practicar gestiones ante los tribunales y oficinas de esta corte.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

En una de las sesiones próximas, el concejal republicano D. Fausto Dorado presentará una proposición en que se pide que, con-

forme a lo dispuesto en el pár afo segundo del art. 166 de la ley Municipal, se exponga al público semanalmente en la Casa de la Villa nota de los gastos causados en las obras públicas que se hagan por Administración, especificando el por menor de los jornales, materiales, vendedores, contratistas, sitio de la obra y demás circunstancias análogas, y que se envíe copia de dicha nota a todos los periódicos diarios de Madrid.

No falta en el Ayuntamiento quien crea que esta proposición es trascendental.

A nosotros nos parece justo que se cumpla la ley.

Nada más simpático que la sencillez de las cuentas claras.

Que es lo que desea el Sr. Dorado.

La sesión anunciada para ayer no pudo celebrarse por falta de número de concejales.

La Junta municipal del censo ha nombrado una ponencia que resolverá el jueves próximo acerca de las reclamaciones presentadas ayer.

En un plazo relativamente breve quedará, según nuestras noticias, terminado el plano del ensanche de Madrid, gracias a los trabajos y a la inteligente dirección del competentísimo arquitecto municipal D. Francisco Andrés Octavio.

Firma de la regente

El ministro de Gracia y Justicia puso ayer por la mañana a la firma dos decretos proveiendo las canonjías vacantes en la capilla de los Reyes, de Toledo, y en la catedral de la Seo de Urgel.

El ministro de Estado tras decretos concediendo tres grandes cruces de Isabel la Católica.

El ministro de Hacienda llevará hoy a la firma el decreto estableciendo el régimen de cabotaje entre la Península y nuestras posesiones de Río de Oro.

Justo Santisteban Gómez, vecino de Dos Barrios, padeció durante nueve años un tumor en la boca (Epulis), del tamaño de una naranja mediana, que le producía fuertes dolores, hemorragias pertinaces por el más leve motivo, y, sobre todo, una enorme dificultad para comer, hablar y aun dormir.

En la dificultad que su escasez de recursos le ofrecía para hacerse operar, se presentó en el Consultorio Internacional, Arrenal, 1, y en él le operaron gratuitamente a primeros de mes, con tan buen éxito, que ya está curado, y publica una carta de agradecimiento.

El verdugo muerto

Ayer se celebró en la sección tercera ante el Jurado, la vista de la causa seguida contra Joaquín Bertolesi Rivero por asesinato de Francisco Ruiz Castellanos, verdugo que fué de la Audiencia de Madrid.

El hecho, según recordarán nuestros lectores, ocurrió del modo siguiente: Joaquín Bertolesi Rivero, de oficio zapatero, habitaba en la casa núm. 8 de la calle de Hernani, la cual administraba el Ruiz Castellanos, y como el Bertolesi debía varios alquileres, el día 7 de Noviembre del 94 presentóse el interfecto en dicha casa con ánimo de cobrarlos. Bertolesi le disparó un tiro de revólver hiriendo gravemente, de cuya herida murió en Febrero del año pasado.

Los médicos forenses dijón que murió a consecuencia de una afección que padecía, recordada por la herida.

El fiscal Sr. Minguez calificó el hecho de asesinato con alevosía, pidiendo cadena perpetua.

Defendía al procesado el Sr. Guillén, el cual pidió se apreciase la atenuante de haber obrado en defensa propia.

El primer telefonema expedido a Barcelona desde Madrid, al inaugurarse el servicio interurbano, lo fué por la Agencia Fabra.

Y, a propósito de la voz telefonema, justo es hacer constar que también fué usada por vez primera hace seis ó siete años por D. Nilo María Fabra en su libro *El problema social*, viéndolo la palabra, sancionada por la Academia, a ser admitida y generalizada en el nuevo servicio.

Círculo de la Unión Mercantil e Industrial

Una comisión, compuesta de los señores Ortiz, Simón y Radó, Ancos y Martín, visitó ayer tarde al señor ministro de Hacienda para interesarle en favor de una exposición que dejaran en su poder, en la que se pide ampliación de convocatoria para una multitud de comerciantes e industriales que han quedado preteridos en la que la Administración ha hecho con fecha 10 para los gremios de Madrid, por estar comprendidos en el caso 50 del art. 71 del reglamento.

El Sr. Navarro Reverter escuchó atentamente a la comisión y prometió estudiar el asunto.

Los opositores a la plaza de Dibujo científico de la Universidad central han acord

Ayer se celebró acto de conciliación entre el Sr. Silveira, representado por el Sr. Villaverde, y el director de El Nacional, habiendo resultado avenencia.

Entierro de Ricardo Calvo

Ayer a las diez y media de la mañana se efectuó su sepelio.

Desde una hora antes de ponerse en marcha la comitiva fúnebre, la casa mortuoria se llenó de multitud de amigos del finado.

Poco después de dicha hora, el cadáver fue colocado en una magnífica carroza tirada por ocho caballos.

Sobre el féretro se colocaron más de diez coronas, recuerdo de la esposa e hija del finado, de los hermanos del mismo, de las señoras Calderón y Casas, de los artistas de los teatros Español, Lara, Comedia, Esclava y Zarzuela.

Llevaban las cintas que pendían del féretro los señores Echevarry, Palacio (D. Manuel), Bremón, Arjona, Arimón y Romea.

Presidieron el duelo los hermanos del finado, D. Luis y D. Eduardo, acompañados de sus parientes Sres. García López y Guerra.

La comitiva recorrió las calles de Serrano, Goya, paseo de Recoletos y calles de Sevilla y Príncipe.

Al pasar por frente al teatro Español, el sexteto de dicho coliseo ejecutó una marcha fúnebre.

Los actores del teatro hicieron una sentida manifestación al que fue su querido compañero.

A la una de la tarde recibió cristiana sepultura en un sarcófago del patio de Nuestra Señora de la Portera, en el cementerio de San Lorenzo.

La concurrencia fue numerosa, predominando en ella los actores y autores dramáticos, si bien fue observada, y muy comentada, la ausencia de muchas personas que, por mil respetables consideraciones, debían asistir.

Descansó en paz el que fue muy cariñoso amigo nuestro, y reciba su distinguida familia nuestro más sentido pésame.

Temperatura

La del día de ayer, según las observaciones de la casa de la señora viuda de Aramburo, Príncipe, 12, fue la siguiente:

A las ocho de la mañana, 11.—A las doce, 21.—A las cuatro de la tarde, 19.—A las seis de la tarde, 17.

Máxima, 22.
Mínima, 9.
Barómetro, 710.—Buen tiempo.

PROVINCIAS

Los prelados de la provincia eclesiástica de Santiago de Compostela, que son los de Lugo, Mondoñedo, Tuy y Oviado, pues la diócesis de Orense se halla eseda vacante, están reunidos en la histórica ciudad de Lugo, bajo la presidencia del arzobispo de Compostela, celebrando asamblea episcopal.

En Murcia ha fallecido el decano de la prensa de aquella localidad D. Rafael Almazán, director de La Paz.

En Barcelona ha sido detenido como sospechoso de un atentado que anteaer intentó perpetrar en el Liceo sin billete.

En Sarriá han ocurrido algunas desgracias personales a consecuencia de haberse soldado la máquina de un tranvía de vapor, la cual pasó velozmente por la plaza, causando gran pánico entre toda la gente que allí estaba reunida.

En Orense se verificará la inauguración del alumbrado eléctrico el día 2 de Mayo.

Han quedado desiertos los concursos para

el arriendo de las contribuciones territorial e industrial en las provincias de Huelva y León, por no haberse presentado ayer proposición alguna ante la Dirección del Tesoro.

En Castellón de la Plana se celebró el domingo una manifestación pública, en la cual tomaron parte todos los gremios y sociedades, formando un conjunto de más de 10.000 almas.

El acto tuvo por objeto dar gracias al Gobierno por la concesión de las obras del puerto.

En Alcoy han comenzado los tradicionales festejos y la feria con la inauguración de un monumento en honor de San Jorge, bendecido por el señor cardenal arzobispo de Valencia.

Telegramas oficiales

Sevilla 22.—A las dos y media de la madrugada de hoy se ha declarado un incendio en la casa núm. 16, de la calle de Sevilla, en el pueblo de Dos Hermanas, quedando reducidos a cenizas los objetos de quincalla y comestibles que existían en la referida casa. No han ocurrido desgracias personales.

SUCESOS

Al salir, en la madrugada de ayer, cuatro individuos de una taberna de la Glorieta de Santa María de la Cabeza, se suscitaron entre ellos una reyerta, en la que resultó gravemente herido de una puñalada en el vientre uno de los contendientes, llamado Francisco Reig Martínez, de oficio zapatero.

El herido, después de curado en la casa de socorro, fue llevado con pocas esperanzas de vida al Hospital Provincial.

Los agresores se dieron a la fuga.

—A primera hora de la mañana de ayer se descubrió un robo en el piso tercero de la casa señalada con el número 99 de la calle de Toledo.

Los autores no fueron habidos.

—Ayer tarde, en la Puerta de Atocha, fue acometida una anciana de una congestión, siendo conducida al Hospital Provincial.

Desde el entresuelo de la casa núm. 38 de la calle de Claudio Coello, se arrojó una mujer. Afortunadamente resultó ileso.

Después de sufrir la impresión se acostó tranquilamente, como si nada hubiera pasado.

—En la calle de San Bernabé, núm. 12, se cometió ayer un robo de 160 pesetas, sin que hasta ahora haya dado con los ladrones la policía.

Gaceta oficial de hoy

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de personal.

HACIENDA.—Real orden dictando reglas para la ejecución del real decreto de 16 del corriente, relativo a donación de la contribución territorial a los perjudicados por las tormentas y otras calamidades.

EL DÍA POLÍTICO

No son tan solo las dificultades económicas las que están poniendo en grave apuro al Gobierno. Los esfuerzos que hacen los gobernadores de provincias para dar vida a sus candidatos y las medidas que se adoptan en el ministerio de la Gobernación, producen cada día mayor disgusto entre los fusionistas.

En el Congreso se evidenciaron ayer claramente estos disgustos. El señor conde de Romanones censuró en términos acres la disposición adoptada para que se celebre un sorteo a fin de designar los cuatro concejales de Madrid que han de cesar en sus cargos para

completar el número que marca la ley en las renovaciones de Ayuntamientos.

Señaló el conde de Romanones las diferencias que hay entre lo resuelto por el señor Cos Gayón y lo preceptuado por la ley y reconocido desde el ministerio de la Gobernación por el Sr. Romero Robledo.

Esto dió lugar a que se hablase de presiones electorales ejercidas por el Gobierno, y de haberse nombrado en Madrid cien alcaldes de barrio para ayudar a los ministeriales en las próximas elecciones.

La cosa va a dar juego, y fácilmente podrá convertirse en la dificultad más grave para el Gobierno.

Ayer quedaron inscritos 14 diputados que pidieron la palabra y no pudieron hacer uso de ella en las horas destinadas a preguntas.

Los republicanos piensan presentar hoy una proposición incidental para seguir tratando lo del sorteo de los concejales.

Podrían votación nominal, y ya varios ministeriales caracterizados se acercaron ayer al Sr. Sagasta para que, con su influencia, evite que intervenga la mayoría, porque esto pudiera ocasionar la ruptura.

El Sr. Sagasta hará lo posible por impedirlo; pero es aventurado creer que esta vez se muestre unida la mayoría, porque el asunto ha sido suscitado por el señor conde de Romanones, a instancia de los concejales fusionistas.

A última hora sorprendió ayer en el Senado la votación que recayó desechando el dictamen que proponía una subvención de 30.000 pesetas para la historia de Puerto Rico.

La votación no es válida por falta de número.

Capital de reuniones.

En el Congreso se constituyó la comisión que ha de dar dictamen en la proposición de ley declarando obligatoria la vacunación en toda España.

Nómbrese presidente al Sr. Baselga y secretario al Sr. Puerta.

—La que entiende en la permuta del Hospital militar de Barcelona por otro que se va a construir, se reunió ayer tarde en el Congreso, con asistencia del ministro de la Guerra, y hoy dará dictamen de acuerdo con la proposición del Sr. Avila.

—La de presupuestos no pudo reunirse por falta de número.

La comisión del Senado sobre el proyecto de ley relativo al establecimiento de nuevas fórmulas a fin de garantizar los préstamos que se realicen para la producción de las principales industrias de la isla de Cuba, ha acordado antes de emitir dictamen pedir varios documentos al ministerio de Ultramar.

Entre ellos figuran los datos y proyectos relativos al planteamiento de crédito territorial a agrícola en la isla de Cuba, así como los antecedentes que se refieren a la deuda hipotecaria de la misma isla.

La comisión entiende que le son necesarios estos datos para poder apreciar exactamente la situación, y tan pronto como los reciba comenzará el estudio del dictamen.

Durante toda la tarde y noche de ayer circularon rumores de que en Cuba ocurría algo que ocultaba el Gobierno. Hemos procurado por todos los medios buscar el origen de tales noticias y en ninguna centro oficial dijeron nada que pudiese confirmarnos.

El ministro y subsecretario de Ultramar no aistieron anoche a su despacho.

A última hora los rumores se acentuaron tomando mayores proporciones, y no sabemos si con algún fundamento hubo quien dijo que las tropas mandadas por el general Martínez Campos se encontraron anteaer mañana con 1.500 insurrectos y libraron contra ellos una acción de veintidós horas, que únicamente fué interrumpida anteanoche y que se reanuda ayer de madrugada.

Se dijo también que habían resultado 30 insurrectos muertos y más de 10 heridos, y en nuestras tropas nueve muertos y varios heridos, entre éstos un coronel.

Re-emos que ni en los centros oficiales ni en otra parte alguna pudimos comprobar la veracidad de tales noticias.

La exceciva tolerancia del Gobierno de los Estados Unidos y sus delegados para todo lo que es contrario a nuestra dominación en Cuba, y los hechos repetidos en que viene dándose al olvido deberes que impone el derecho internacional y las buenas relaciones que España ha procurado mantener siempre con aquel país, preocupan, como no podía por menos, al Gobierno.

Ayer el Sr. Cánovas conferenció sobre el particular con los señores ministros de Estado y de Ultramar, conviniendo, según parece, en que el señor duque de Tetuán envíe las instrucciones precisas a nuestro representante en Washington Sr. Dupuy de Lome, para que oficiosa y confidencialmente llame la atención del Gobierno cerca del cual está acreditado, acerca del mal efecto que su extrema tolerancia para con los simpatizadores de la causa separatista produce en nuestro país y del daño que nos causa la libertad con que allí se preparan expediciones y se envían armas y pertrechos para combatir nuestra soberanía.

Los liberales monárquicos de Valencia no pueden avenirse ni aun caídos del poder y borrar sus eternas renillas, hoy más enconadas que nunca. Unos y otros han acudido al Sr. Sagasta, como autoridad suprema, pidiéndole que dirima la contienda que mantienen, dando la razón a quien crea que la tiene.

No sabemos lo que les contestaría el señor Sagasta. Pero suponemos que mientras no tenga motivos para creer a los unos más ni menos afectos que los otros a la doctrina y procedimientos del credo liberal, les recomendará que procuren borrar sus diferencias y procedan siempre y en cada caso como crean convenir más al interés y al porvenir del gran partido liberal.

La proposición incidental que hoy a primera hora apoyará el Sr. Pedregal, dice así:

«Los diputados que suscriben proponen al Congreso se sirva declarar que, para el cumplimiento de lo que dispone el art. 48 de la ley municipal, las vacantes que ocurran por muerte ó por renuncia, no cubiertas por elección parcial, se descontarán del número de concejales sortables, al efecto de celebrar elecciones generales.»

Su discusión ofrece dar juego. Al presentar la minoría republicana cree contar con el parecer y el voto de los liberales monárquicos, que fueron los que ayer levantaron la voz.

Pero una de tantas anomalías como se ven y llevan a cabo en esta política inverosímil que vienen haciendo los partidos dinásticos, los fusionistas votarán en contra de la proposición, por consejo y parecer del Sr. Sagasta, porque a ello les obliga el compromiso que han contraído, y de secundar a los republicanos, causarían una derrota al Gobierno.

Esos sí; antes de votar en contra, y para dejar a salvo su liberalismo y las buenas prácticas, aunque la lógica quede maltrecha, harán constar su parecer contrario a lo dispuesto en la real orden del Sr. Cos Gayón, por ser contra ley y perfectamente innecesaria. ¿Puede darse mayor incongruencia?

COMENTARIOS

Dice la prensa barcelonesa que hace algunos días que la policía busca infructuosamente al alcalde de Gracia.

Pues que no se apuren. Ya parecerá.

Eso es que está jugando al cu cu, tras tras. El alcalde de Gracia está obligado a hacer gracias.

La Diputación provincial ha resuelto, además de subvencionar al teatro Español con 5.000 pesetas, pagar el palco que en aquél les está destinado.

¿El Ayuntamiento comprenderá la indirecta?

Porque esta Corporación no sólo no subvenciona, sino que explota el teatro. No es pequeña la diferencia.

Pues sin embargo...

Según The Times, nuestro ministro de España en Washington, después de haber reunido todos los datos relativos al incidente del *Atlanza*, ha llegado a la Habana, de donde se propone salir para Nueva York en la semana próxima.

Así me gusta; que no se sofoque, porque allí hace mucho calor. Que descansé en la Habana todo el tiempo que le pida el cuerpo. Y luego que vaya a los Estados Unidos descansado. Allí no tiene nada que hacer.

Por cierto que se me ocurre una duda. El Sr. Dupuy de Lome no podrá cobrar sino desde el día en que tome posesión de su destino.

¿No es esa la buena ó la única doctrina?

Telegrafían de Sevilla hablando de *Lesaca*: El chico ha gustado. Supongo que el telegrama lo envía su padre. El del chico.

Otro telegrama de Sevilla asegura que está casando un tenor de la propia tierra; de *Sevilla*.

Veo con gusto que no pasa con los tenores lo que con los profetas.

En Lugano (Suiza) una mujer muy hermosa casada con un italiano, para casarse con un hermano de éste mató a su marido a martillazos y estranguló a sus cuatro hijos.

No se ve la necesidad de matar a sus hijos para envidiar y casarse.

Por cierto que su cuñado está acusado de complicidad.

El castigo mejor que a los dos se les podría dar es que se casasen.

Por lo visto, han nacido el uno para el otro. Se merecen.

CLEMENCIN

BOLSA DE MADRID

Interior, 4 por 100 contado.....	70,55
— — — fin de mes.....	70,40
— — — fin próximo.....	70,45
Exterior, 4 por 100 contado.....	81,00
Amortizable, 4 por 100.....	80,40
Billetes Cuba 1888.....	105,00
— — — 1890.....	96,50
Acciones Banco España.....	385,75
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	00,00
— — — al 4 por 100.....	00,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	187,50
Paris vista.....	11,90
Londres vista.....	28,20

Barcelona

Interior 4 por 100.....	70,70
Exterior 4 por 100.....	81,30

Paris

Exterior 4 por 100.....	71,90
Renta francesa 3 por 100.....	102,60

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 70,35.	
BARCELONA.—Interior, 70,27.	
Próximo, 00,00.	
PARIS 20.—Exterior español, 00,00.	
Londres, 00,00	
Francos, 11,90	
Londres, 28,20	

MADRID.—Imprenta, San Agustín, 2.

LA CONCHA DEL PEREGRINO

Ó FERGAN EL GANTERO

SEGUNDA PARTE

LA CRUZADA

1099-1140

CAPÍTULO PRIMERO

Los cruzados de Palestina.—Su marcha.—Sus padecimientos.—Wilhel, duque de Aquitania.—Azenor la Pálida y el caballero Gualtero Sin Haber.—El camino de Miralhar.

El sol de Palestina inunda con su deslumbrante y abrasadora luz un desierto cubierto de rojiza arena, y tan lejos como puede abarcar la mirada no se distingue una casa, un árbol, un matorral, una mata de hierba ni una piedra; una aveilla no hubiera podido albergarse á la sombra de aquella inmensidad.

La arena movediza, profunda y menuda como la ceniza, refleja por do quiera con mayor ardor el calor con que la penetra ese sol abrasador en medio de un fuego que se funde en la tierra árida, en una zona de vapor ardiente.

Aparecen á intervalos medio sepultados bajo olas de arena, levantadas no há mucho por el terrible viento de aquellas regiones, los blancos huesos de hombres, niños, caballos, asnos, buyes y camellos, pues los gavilanes, los chacales y los leones han devorado la carne de los cadáveres, y se ha realizado el proverbio sacraceno.—«Los cristianos no hallarán aquí sombra más que en el vientre de los gavilanes, los chacales ó los leones.»

Aquellos despojos humanos y otros en putrefacción trazan al través del desierto el camino de Marhala, ciudad situada á diez jornadas de Jerusalén, la ciudad hacia donde se dirigen los diferentes ejércitos de los cruzados,

venidos de la Galia, de Germania, de Italia y de Inglaterra.

Si se ven esqueletos y cadáveres medio devorados en aquella soledad, también se encuentran moribundos y vivos; numerosos los primeros, pero escasos los segundos, los cuales excitarían la risa si no fueran más dignos de compasión que los muertos y moribundos.

Si se ven á esos cruzados que, impelidos por la fe, abandonaron hace un año la tierra ingrata de Occidente por el maravilloso país de Oriente á donde han llegado tras un viaje de más de mil y cien leguas. El grueso del ejército venido de las Galias y mandado entonces por BOREMUNDO, príncipe de Tarento, desaparece allá en medio de esas densas nubes de polvo alzadas por la marcha de los cruzados. Después van desvanecidos los rezagados, los heridos, los enfermos y los desgraciados moribundos de sed, calor y cansancio, y caen á intervalos en aquel desierto sin límites para no levantarse jamás.

Los menos dignos de lástima entre estos infelices, rezagados, son los que, habiendo perdido sus caballos, montan en un asno, un buey, un macho cabrío y hasta en uno de esos enormes perros de Siria de tres pies de altura, y los cuales caminan de esta suerte al paso de sus

ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—A las 9.—
11 de ab.—T. impar.—
La leyenda del monje.—
Música clásica.—El dueto de
la Africana.
PRINCESA.—A las 9.—
11 de ab.—T. impar.—
La leyenda del monje.—
Música clásica.—El dueto de
la Africana.
LARA.—A las 8 1/2.—
11 de ab.—T. impar.—
La leyenda del monje.—
Música clásica.—El dueto de
la Africana.

7.ª serie.—T. 3.ª par.—
Isidoro Peral.—Los asien-
tes.—Los... de Ubeda.
La rebotica.
APOLLO.—A las 8 1/2.—
Juez y parte y Miss Ida Ful-
ler.—La verbena de la Pa-
loma.—El domingo gordo.
Dolores... de cabeza ó
el colegio atrevido.
ESLA VA.—A las 8 1/2.—
El moro Maza.—El figón
de las desdichas.—El cura
del regimiento.—El tam-
bor de granaderos.
ROMEO.—A las 8 1/2.—
Tío yo no he sido!—La
menegida.—Un punto fi-
lipino.—Roberto el diablo.
GRAN CIRCO DE PARISH.
A las 8 1/2.—Segunda
soirée fashionable.—Debut
del profesor Boss, la viene-
sa señorita Valsois, alta

escuela; Ella Zuila y Lulu
en la cuerda alta, Leodiska
con sus kaktus amas-
tradas, Satanelle, bailes
fantásticos y la troupe Cin-
galaise.
GRAN CIRCO DE COLON.
A las 8 1/2.—Grandio-

so espectáculo.—Estreno de
la pantomima «España en
Londres» tomarán parte en
esta función las celebra-
des el coloso de los tirado-
res Mr. León Martín, trou-
pe Klick, los tres Bemoles,
la familia Relámpagos y
la cabeza misteriosa con
Mlle. Hettocoon.
JARDIN DEL BUEN RETI-
RO.—A las 8 1/2.—Com-
pañía de Misioneros. Excel-
sior (gran baile).—Niños Na-
politanos (duetos).—Cecilio
Mazzola (rival de Frégoli).

VIGOR del CABELLO

del Dr. AYER

Es el mejor cosmético

Hace crecer el Cabello

DESTRUYE LA CASPA

Y con su uso el cabello gris vuelve a

tomar su color primitivo.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer
está compuesto de los ingredientes
más escogidos. Impide que el
cabello se ponga claro, gris, mar-
chito ó raso, conservando su
riqueza, exuberancia y color hasta
un período avanzado de la vida.
Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más

rápidos son sus efectos.

Preparado por el Dr. J. G.

AYER y CA., Lowell,

Mass., E. U. A.

Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona

Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. El
nombre de «Ayer» figura en la envoltura, y está vaciado en
el cristal de cada una de nuestras botellas.

PÍLDORAS BRISTOL

CURAN RADICALMENTE

TODAS LAS AFECCIONES DEL HÍGADO

De venta en todas las Farmacias y Dro-

guerías de la Península.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.

BARCELONA

TISIS.—TUBERCULOSIS

Para el tratamiento de toda afección del pecho, debe
leerse el libro *La vida prolongada*, páginas 180 á 203.
Es muy interesante, porque siguiendo el método desapa-
recen la tos, la fiebre y los sudores. Se vende en la librería
de San Martín, Puerta del Sol, 6, por una peseta en
Madrid y 1,80 en provincias, remitiendo en sellos su im-
porte.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE «EL GLOBO»

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noti-

cias y consultas referentes á asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados

que se encargarán de toda clase de recursos, sin exi-

gir honorarios, especialmente en los de casación y respon-

sabilidad.

Dirigirse á la Administración de EL GLOBO.

GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López, premiada con 8 medallas. Única en Es-

paña que obtuvo Diploma de Honor, la primera y más alta

recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruse-

las y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Compíte en clases y precios con las fábricas más acredi-

tadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se ven-

den en las principales confiterías de España: Fábrica, Pal-

ma Alta, 8, Madrid.

INSTITUTO BROWN-SECQUARD

ALCALÁ, 4, principal con ascensor, MADRID

PRIMERO Y ÚNICO EN ESPAÑA QUE SE OCUPA DEL NUEVO MÉTODO

Los jugos orgánicos se emplean contra la anemia, ataxia, parálisis, reuma, tuberculosis,
impotencia, cáncer, achaques de la vejez y en todas las enfermedades que producen debilidad.
Lo que importa á médicos y enfermos es distinguir las buenas de las malas preparaciones,
á fin de evitar molestias y gastos, pues aunque éstas últimas las aplican y se venden por
ahí á bajo precio, sus resultados son nulos y exponen á graves accidentes.
Tenemos la exclusiva del Instituto Seguardiano, y perseguiremos á todo el que trate de pa-
señar nuestra marca. Pídanse AMPOLLAS ESFÉRICAS, y que lleven grabado en el vidrio
«DR. GAZZET, PARIS». El público puede hacer la comprobación con las que tenemos expues-
tas en el salón del *Heraldo* y en el escaparate de la farmacia de Moreno Miguel, Arenal, 2.
El jugo test. es de conejo de Indias, y está contenido en ampollas de 1 y 2 centímetros cúbicos,
al precio de 20 pesetas y 5,50, respectivamente. Iguales precios tienen la sustancia gris, de
la glándula tiroidea y de la tiroides.

Horas: de 11 á 12 y de 3 á 6.

VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado

por las notabilidades médicas en la Anemia, la

Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades

del Estómago, las Convalecencias.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas.

POR MAYOR: P. LEBEAULT y C.ª, 5, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

CONTRA LA IMPOTENCIA

FUERZA Y SALUD

Su higiene y su tratamiento por el Dr. G. de Paris.

Este importante libro de más de 300 páginas, se vende por

una peseta en la librería de D. Antonio San Martín,

PUERTA DEL SOL, 6, MADRID. Conviene verlo (pá-

ginas 118 y 122) antes de empezar tratamiento alguno. Se

semite á provincias por 1 peseta 80 céntimos en sellos de

correo.

COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy

con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Al-

mería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barce-

lona, Cetet y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijos, antes

de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza ma-

yor no pudiera ser embarcada.

Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al

lado de la batería Selvas.

Bernardo de la Vega

Desengaño, 15, Ultramarinos.

Primera casa en embutidos.

Grandes rebajas en todos los

artículos. Se garantiza peso y

medida.

CYCLES IMPERATOR

DUGOUR & C.ª

Constructores.

St. Fourbourg Saint-

Denis, en París.

Velocipedos de precisión.

Soberbios neumáticos, fr.

Catálogo gratis.—Exportación.

REGALOS

I

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar

á elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica

que publica la casa editorial de la señora Viuda

de Hernando y Compañía, de esta corte, á todo

suscriptor que renueve directamente su suscrip-

ción por un año adelantado. Igualmente entre-

gará un ejemplar, á elegir, entre el variadísimo

catálogo de *Novelas escogidas*, al que renueve su

abono por un semestre adelantado, y un ejem-

plar del libro *Exposición de Filipinas* á los que

renueven su abono por un trimestre, también

adelantado.

II

Todo aquel que se suscriba durante el presen-

te mes, recibirá gratis las 700 páginas que lleva-

mos ya publicadas en folletín de la interesan-

te novela de Eugenio Sud, LOS HIJOS DEL

PUEBLO.

III

Los suscriptores á EL GLOBO tienen asimis-

mo derecho al servicio gratuito de la Agencia Ju-

dicial, establecida por esta Empresa y á cargo de

notables letrados de esta corte.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO

Pesetas.

Por una estación particular..... 300

Por una estación para fincas urbanas

ocupadas por varios inquilinos, pu-

diendo hacer todos ellos uso del te-

léfono..... 600

Por una estación para casinos, circu-

los, etc..... 1.000

Por cada 100 metros ó fracción de ellos

que pase del término municipal..... 4

Por un aparato supletorio (1.ª clase)

para comunicar con la estación

del mismo abonado y además con

la Central, compuesto de un mi-

crofono y sus audítores, dos tim-

bres y sus dos conmutadores de

tres direcciones, sujeto todo á una

plancha de madera..... 75

Por un aparato supletorio (2.ª clase)

para comunicar solamente con la

estación del mismo abonado, com-

puesto de un microfono, dos au-

ditores, dos timbres y dos con-

mutadores de dos direcciones, su-

jeto todo á una plancha de ma-

dera..... 71

Por un aparato supletorio (3.ª clase)

para instalar en el cuarto habita-

ción de un inquilino de finca ur-

bana que tenga teléfono para uso

de todos los vecinos de la misma

para hablar á todos los abonados.

Por un aparato supletorio (4.ª clase)

y un conmutador de dos direc-

ciones para hablar solamente á la

Central..... 54

Cuadro indicador de 4 direcciones..... 530

» cada otra dirección..... 70

Por un conmutador (al año), dos direc-

ciones..... 4

Cada otra dirección..... 2

Un timbre (al año)..... 10

CONSULTORIO

MÉDICO QUIRÚRGICO INTERNACIONAL

Arenal, 1.—Guardia médica permanente.—Tel. 783

Además de las salas para medicina general y para ope-

raciones asépticas, cuenta con los siguientes gabinetes,

dirigidos por médicos especialistas:

De electricidad estática, voltaica; farádica y para ama-

samiento.

De ginecología (enfermedades de la matriz).

De vaporiaciones y duchas para las enfermedades de la piel

y cuero cabelludo, para las de la garganta, nariz y oídos.

De enfermedades venéreas, sífilíticas y de las vías uri-

narias.

De oculista (tratamiento y operaciones de las enferme-

dades de los ojos).

De inhalaciones de ozono, ázoe, balsámicas, antisépti-

cas (ozol, guayacol, terupol, yodoformo, etc.).

De dentística, (enfermedades y protesis; dentaduras ar-

tificiales, empastes).

CONSULTAS EN EL CENTRO, A DOMICILIO Y POR

CORREO, ASISTENCIA A DOMICILIO

dirigirse á los campos para dar principio á

sus trabajos, corrían á ver la causa del tu-

multo, cuando al llegar á la plaza se detuvo

el gentío, y circularon estas palabras repeti-

das de boca en boca:

—¡Silencio! Pedro el Ermitaño quiere hablar.

Un silencio sepulcral reinó entre la turba

poco antes tan bulliciosa, y Pedro, elevando

su majestuoso rostro y hablando á varios

siervos del señorío de Plouernel que se halla-

ban reunidos en un extremo de la plaza, diri-

gióles algunas palabras ardientes y entusias-

tas, que llegaron al corazón de aquellas gen-

tes, llenándoles de religioso frenesí, y como

habían gritado los que seguían al monje y se

oíría gritar en breve á la Francia y la Europa

entera, lanzaron el grito de ¡Marchemos á Je-

rusalén! ¡Dios lo quiere!

Sin embargo, algunos menos entusiastas,

menos decididos, y entre ellos Martín, temían

ser víctimas de la cólera de su señor abando-

nando su territorio, y decían:

—¡Partid! ¿y qué dirá el señor conde? Nos

está prohibido salir de sus estados bajo seve-

ras penas.

—¡No temáis á vuestro conde, exclamó Pe-

dro; cuando el Señor del cielo mandó ¡quién

se opondrá á sus mandatos? ¡Maldición eterna

sobre quien detenga á los libertadores de Je-

rusalén!

Las palabras de Pedro fueron recibidas por

los cruzados con grandes aclamaciones: ¡Dios

lo quiere! ¡no hay voluntad contra la suya!

¡Marchemos á Jerusalén!

Los siervos que vacilaban sintieron á su

vez dominados por el entusiasmo general, y

la llanura resonó con el grito atropador de

«¡Dios lo quiere!»

Y todos, como poseídos de una especie de

delirio corrieron á sus chozas, y reunieron lo

poco que poseían; unos aparejaban su asno,

otros unían á sus carros bueyes ó caballos

mientras que Pedro y Gualtero entonaban el

cántico de los Cruzados.

—¡Jerusalén! ¡Jerusalén! Ciudad de mara-

villas, ciudad feliz entre todas, en ti se cifra

el amor de los ángeles, y en ti cifran su dicha

los hombres.

—El leño de la cruz es nuestra guía, siga-

mos nuestra bandera que nos precede bajo las

alas del Espíritu Santo.

—¡Jerusalén! ¡Jerusalén! Ciudad de mara-

villas, ciudad feliz entre todas, en ti se cifra

el amor de los ángeles y en ti cifran su dicha

los hombres ¡Jerusalén! ¡Jerusalén!

Juana, que había sido arrastrada á su pesar

por la turbulenta multitud, se disponía á re-

gresar á su pobre cabaña por el camino que

rodeaba la aldea, á fin de esperar el regreso

de su marido y de su hijo; pero de pronto se

puso pálida lo mismo que un cadáver, y el

espanto paralizó todos sus movimientos: desde

la eminencia en que se encontraba veía en la

llanura á Fergan llevando á su hijo entre los

brazos y que huía á todo correr delante de

Garin Traga-siervos, el cual espoleando el ca-

ballo, perseguía al cantero con la espada en

la mano. Varios hombres de armas á pie se-

guían á lo lejos las huellas de Garin, sin duda

para auxiliarle en caso necesario; Fergan, á

pesar de sus esfuerzos, solo llevaba al baile

una ventaja de cincuenta pasos, y esta dimi-

nuía á cada momento. Por dos veces creyó el

baile tener al fugitivo al alcance de su espada

y quiso herirle tendiéndose sobre el cuello de

su caballo, pero siempre había descargado sus

golpes en vano. Fergan seguía su desalada

carrera y corría con increíble rapidez, cuando

de repente desapareció á los ojos de Juana

como si se hubiese abismado en las entrañas

de la tierra. Pasado un momento, la pobre mu-